

Cartagena, La Unión y Diputaciones, un mes... 1 pta.
Región, trimestre... 4
Resto de España, un año... 15

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TELÉFONO NÚM. 143

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Año II - Núm. 421

La Mañana

Diario independiente

General, 20 céntimos línea.—Anuncios especiales, esquelas, etc., precios convencionales.

PAGOS ADELANTADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Teatro núm. 1

25 EJEMPLARES 75 CÉNTIMOS

Cartagena Jueves 1.º Julio 1909

Actualidad

Vuelve a sonar en Barcelona—repercutiendo en toda España—el estampido de las bombas con que los criminales más misteriosos de que hay memoria tratan de sembrar el terror en la hermosa ciudad.

Se han empleado todos los medios de investigación y de represión, sin resultado satisfactorio. La policía y los jueces andan desorientados, tan lejos de descubrir la verdad como al primer día. Y las gentes todas se encuentran sumidas en un estupor doloroso, frente a los perversos é irracionales atentados.

Podrá o no descubrirse a los autores, aunque la cosa va pareciendo cada vez más difícil. Pero lo cierto es que tal ineptitud y tal fracaso de las autoridades barcelonesas, empiezan a ser, fundadamente, sospechosos.

Estamos ya a primeros de Junio, los días de feria se aproximan. Comienzan a llenarse las esquinas de carteles de colores, anunciadores de los festejos, y hay ya en el ambiente como un anticipo del júbilo cercano. Nunca, como ahora, debían procurar los propietarios de inmuebles enturbiar las fachadas de sus fincas, lo que daría a la población un aire de modernidad de que por desgracia carece.

En otras ciudades se usa una costumbre muy extendida; de tal modo que los viajeros que acceden en busca de esparcimiento, reciben una primera impresión muy grata de la población visitada.

Algo, y aun mucho, de esto, podría hacerse aquí. Pero la verdad es que los mayores entusiasmos se estrellan ante la fría indiferencia de la generalidad, y así no hay medio de hacer nada verdaderamente grande.

Los días son ahora largos. Hay muchos albañiles sin trabajo. Los almacénistas de yeso, de cemento, de toda clase de materiales de construcción, están deseando darles salida. A mayor abundamiento vamos a tener un gran contingente de forasteros, con motivo de las fiestas, de manera que mejor ocasión para lucirse y enlucirse....

DE MARINA

Madrid 30 a las 22

Se han dictado las RR. OO. siguientes:

Dejando excedente al auditor don Cándido Boné.

Agredando a la asesoría general como auxiliar al teniente auditor don José Sanmartín.

Destinando a la Auditoría de Marina de Cádiz al teniente auditor don José Carrillo.

Para la de Cartagena al teniente auditor D. Ricardo Aguiar.

Destinando para auxiliar de la Auditoría de la jurisdicción de la corte al teniente auditor de tercera don Juan Espajo.

Nombrando auxiliar de la Asesoría general del ministerio continuando como fiscal de la jurisdicción el teniente auditor de primera don Jesús Cora.

Destinando al Negociado de Justicia y Jefatura de servicios auxiliares al jefe de Negociado del personal Jurídico teniente auditor de primera don José Fernández Castro.

Probablemente se ascenderá a auditor de segunda de la Armada al auditor de tercera don Nicolás Cabezas.

Los grandes poetas

El mediodía en el istmo

Como la placa brúñida por la ola, / fúlgida arena: el agua se retira; / salta en el cielo el claror respira; / hay en cada peña una aurora.

En el alejamiento de la playa sola, / una tortuga atargada espira; / y al redor de un lagarto que se estira, / hacen cien peces su escorvada cola.

El aire quieto en un ave pasera / que se posa en un árbol de palma; / el mar que en la arena se desliza, / y el sol que en el cielo se calma.

sólo oyense en el mar, que el Sol abrasa, / murmuraciones con temblor de rezos; / y, en la reverberante lejanía, / en medio del sopor del mediodía, / se abraza la quietud como un bostezo.

Manuel Machado.

IMPRESIONES

Artífactos explotados

Y estos artífactos explotados en el teatro Principal y en el pabellón Soriano, en un cuarto de baño, quien los ha colocado?

Observa hoy la correspondencia que desde Marzo de 1907 hasta la fecha, han sido puestos en Barcelona cuarenta y un aparatos explosivos. Causaron estos aparatos cincos muertos y veintiseis heridos, aparte los destrozos materiales, las enormes pérdidas y aparte otra muerte, la de Juan Rull.

Con la muerte de Juan Rull se ha vengado la bomba de la calle de la Boquería, la del urinario de la Rambla de las Flores, acaso otras de la misma época. Excepción de este proceso, cuyo resultado purgan en presidio unos cuantos aliados de Rull, no sabemos de otro que haya afeccionado a la Justicia siquiera una pista para llegar al descubrimiento de los criminales.

Quedan cuatro muertos y quedan veintiseis heridos como una blasfemia sobre el monarca de infolios de una diligencia que costaron la expulsión a este ciudadano sospechoso, la detención de este otro de ideas un poco avanzadas y el asedio y persecución de doscientos más. Estos muertos, estos heridos, estas víctimas y una víctima, inmoladas al fanatismo de un anormal, o al instinto de un monstruo, los treinta y un crímenes que representan estas treinta y una víctimas, como una ironía, desde Marzo de 1907, a Junio del año de gracia que corrimos, ha estado en la conciencia de nuestros procedimientos, frente al símbolo de nuestra Justicia, histórica, con su caraza moftueta y chata, riendo a carcajadas.

Quedan treinta y una víctimas. Víctimas de qué, de quién? Perogrullo opina que de la explosión de 41 aparatos explosivos de Rull, con perogrullo. Pero hay algo en esto que no se contesta con una perogrullada.

¿Quién es este? ¿Quién, bajo esta cuestión palpitante de una ciudad que y greda que es orgullo de Barcelona, palpitante de dolor, de Barcelona, el trastorno producido en aquella capital por los cuarenta y un artífactos?

El Gobierno, con ejercer la censura y quitar importancia a los sucesos, quiere salir del paso. Sorprendentemente, hace falta más, con un perogrullo.

¿Quién ha estado en estos tres últimos atentados explosivos? ¿Lejos y a retropaso, insidioso, en la concepción casi todos los elementos de Cataluña, la averiguación de estas explosiones, últimas acaso dieran la clave de todo el misterio del terrorismo y acaso la clave no está muy oculta.

Por lo pronto, y esto ya es un dato, sabemos que entre los fragmentos recogidos de uno de los artífactos figuraban varios trozos de cartón.

Visita de las Escuelas

Como ya sabemos anunciado hoy comienza la Junta local de primera enseñanza la visita de las Escuelas municipales de esta ciudad y barrios extremos, según expresa el cuadro de comisiones y escuelas que sigue.

Una comisión de señores que constituyen el Comité de Inspección para la escuela de la Gracía, A. de doña Victoria Arnez, de doña Joaquina Marañón, de doña María Solano, y de doña Isabel Saura, (Barrio de Peral).

Don Juan de Oliva y D. Alfredo Llanaui, comisiones para la escuela de la Gracía, B. de doña María Victoria, de doña Joaquina Marañón, de doña Isabel Saura, (Barrio de Peral).

Don Juan de Oliva y D. Alfredo Llanaui, comisiones para la escuela de la Gracía, C. de doña Victoria Arnez, de doña Joaquina Marañón, de doña Isabel Saura, (Barrio de Peral).

Don Juan de Oliva y D. Alfredo Llanaui, comisiones para la escuela de la Gracía, D. de doña Victoria Arnez, de doña Joaquina Marañón, de doña Isabel Saura, (Barrio de Peral).

las escuelas de doña Catalina Ferrer, de doña Pilar Villegas, de la Casa de Misericordia, de Ofelia Sosa y de San Antonio Abad.

DE SOCIEDAD

Don Alfonso Reca, ha sido recientemente nombrado Académico de la Academia de Ciencias, nobles artes y bellas letras, de Córdoba y de la Internacional de Ciencias, Artes y Letras de Toulouse.

Sea enhorabuena. —Ha regresado de Madrid, el gerente de la Compañía del Alcantarillado de Cartagena, nuestro querido amigo D. Diego Cánovas.

—Ha salido para Madrid, con motivo de encontrarse gravemente enferma, su distinguida esposa, el delegado interino de la Sociedad Española de Construcción naval, Ingeniero de la Armada, D. Juan González Mazon.

Comunicado

Aljorra

Para el correspondiente de LA MAÑANA, decididamente acaharamos Vd. y yo por hacer célebre el nombre de ese pueblocito... ¿Cuánto honor!

¿Quién había de sospechar siquiera que andando los años, ese nombre figuraría en las columnas de la prensa? ¿Quién había de pensar que Aljorra, como yo le llamo en broma, llegaría a lo que ha llegado, a tener en sí, como un corresponsal periodístico, que recoge versiones en la plaza pública, y sin tomarse la molestia de comprobar su veracidad, las echaba a volar?

En el escrito primero de Vd. se dice que un vecino de esa villa, solicitó de mí asistencia para una hijigüey. Esto es absolutamente falso, y a eso, sólo a eso se contrae mi réplica del día 28.

Más tarde, ayer, se me viene Vd. en descargo de su errada información, sin duda, con una serie de cosas de edasas, que nada tienen que ver con la afirmación que Vd. hizo, y que son inspiradas en su mente por los mismísimos demonios, porque parecen encaminadas a llevarnos de la lengua, de la pluma, mejor dicho, cosa que a fuer de prudente y generoso que soy, no lo ha de conseguir nada.

En algo tiene Vd. sobrada razón; en lo de asegurar que en el campo, ciertos ramos de la Administración pública dejan mucho que desear. Vamos; si no lo dice Vd. así, cómo todas sus letras, se lea comprender fácilmente.

Si señor, tiene Vd. razón, pero le he faltado el espíritu que anda ciudad-pueblo, algo por el estilo.

Yo, que yo conozco más que uno de esos ciertos ramos, le diría a Vd. cosas sobrias que ocurren a ciencia y paciencia de quienes tienen el deber de evitarlas y no solamente no las evitan sino que las autorizan.

Y aquí está la piedra de toque, mi piedra de toque precisamente. He aquí el origen de esos contentos que han abundado, por cierto, en favor mío, cosa que yo agradezco infinitamente entre las gentes serias, dignas y honradas de esa comarca.

Pero, desengáñese Vd. señor correspondiente; desengáñese Vd. mientras haya entes efímeros que se maten en los caminos, y compañías cuando no comités de saludadores y erranderos, ese pueblo no tendrá un servicio más que como Dios manda— así se reconoce por las personas sensatas que ahí viven— y seguirá en poder de... Poncio Platos.

¡Vstad. sabrá leer entre líneas todo esto.

¡Vengarme yo de ese pueblo? ¡Cuando digo que su escrito de ayer parece inspirado por los mismísimos demonios!

Pero, venga Vd. acá, buen hombre; ¿quién soy yo para pensar siquiera en semejante locura? ¿Es que desconoce Vd. que yo carezco de medios para acometer tal empresa?

No, no señor; lo que hay, es que yo quisiera dejar ese distrito para no presentarse esos compadrazgos a que antes aludo; (es lo mismo que hizo mi antecesor, y que harán todos los médicos titulares que intenten prestar ahí sus servicios); pero antes de irme definitivamente, he querido hacer uso de un derecho; el de solicitar tres meses de licencia, del Excmo. Ayuntamiento, y aún podría juro solicitar nueve me-

ses más, como han hecho otros compañeros hace tiempo, pero no lo haré, porque ya estoy cansado de ser el único a quien se discute en materia de estas cosas municipales, cuando precisamente debería hacerse todo lo contrario, por lo mismo que he sido, soy y será siempre esclavo de mi deber; por lo mismo que he defendido siempre y al céntimo, los intereses municipales a mi confianza, no tolerando abusos por parte de nadie, de nadie absolutamente; y, como vulgarmente se dice; no pasando por movimiento mal hecho.

He concluido definitivamente. No achaque a grossera que no le conteste, si es que tiene algo más que decir o que oponer a estas líneas.

Estoy absolutamente dispuesto a no ser pasto de la fiera; no me gusta ni me ha gustado jamás el escándalo; quiero pasar desapercibido entre la masa de gente, sin meterme con nadie, pero sin tolerar que nadie se meta conmigo.

Se cumplir con mi deber y con mis deberes, y por nada ni por nadie me dejaré nunca pisotear.

Angel Avilés

1 Julio 1909.

Mercado de metales

Telegrama directo, de nuestro corresponsal HENRY CAIL Y COMPAÑIA, de Newcastle-on-Tyne.

30 A LAS 20
Plomo... £ 13-1-3
Plata... 25 15/16

Cotización del zinc

LONDRES 30.
Marcas ordinarias, ton. £ 21-16-3

LA UNION

Nosotros, hace tiempo que tenemos a Calahonda por hombre decaído, feilino, de perverso instinto y poco escrupuloso.

El hecho de representar una edad avanzada, por sus barbas descuidadas y suelas nos impide a veces tratarle con la dureza que se merece, después de leer sus escritos llenos de falsedades, sus insidias y los repugnantes procedimientos que emplea para engañar a las gentes sencillas.

Pero Calahonda se todavía menos repugnante que aquellos que le pagan y lo tienen por votero.

La conducta de estos hombres, que se las echan de personajes, y a la vez se valen de medios tan reprobables es sencillamente indigno.

El decoro público, exige que los hombres que aspiran a gobernar un pueblo, utilicen otros elementos de combate.

Decir Calahonda que el pueblo está agobiado de impuestos, es una superchería como todo lo que brota de su pluma.

¿No estuvo Calahonda en la última sesión que celebró la Junta municipal de asociados?

En ella estuvieron cinco o seis individuos de los que van con él en amigable compañía y todos pudieron leer las tarifas de arbitrios que acompañan el presupuesto de ingresos.

¿Qué impuestos nuevos se han creado? ¿Cual de los que allí se nombraron tiene el carácter de gravar la vida del obrero?

¿No sabe Calahonda que hoy no pagan derecho de consumo ni el pan ni el vino; con lo cual se merman los ingresos del Ayuntamiento en más de 40000 duros al año?

¿No recuerda, que en la referida sesión se hizo público, que se había rebajado la contribución industrial en el 24 por ciento con que antes fue rebajada, y sin que para hacer esta rebaja fuera preciso que nadie lo solicitara?

¿Pues entonces a que insiste en esto de los nuevos arbitrios, a sabiendas que dice una falsedad?

Haciendo variaciones sobre el mismo tema, dice otras veces que en el

nuevo Mercado se han aumentado los precios de los puestos públicos, de venta, y en esto como en lo demás, mente a conciencia y se queda tan fresco.

El nuevo Mercado tiene muchas más casetas y mostradores que tenía el antiguo, y aparte de reunir todos ellos condiciones inmejorables que nadie se atreverá a comparar con los viejos, algunos de ellos por su magnitud y por el servicio a que han de ser destinados, son verdaderas tiendas que cualquier vapidador no podría alquilarlas en casas particulares al precio a que las paga en la plaza, aun cuando éste sea el de una peseta diaria.

Pero esto no obstante, en este Mercado hay 8 puestos a 0'20, 12 a 0'35, 12 a 0'45, 6 a 0'55 y 24 a 0'60.

Antes, por ponerse a vender en el suelo, se les cobraba 0'25, y todos tenían que pagar 5 céntimos al barradero y otro tanto al guarda de la plaza.

Hoy no tienen que pagar nada de esto y además se aprovechan de la luz para poder vender de noche, y del agua, que para ciertos vendedores era antes un gasto de importancia.

Veamos, Calahonda y sus corifeos, como los puestos del Mercado están a igual precio poco más o menos que antes, aunque algunos más baratos, porque también los hay a diez céntimos.

En cambio, están resguardados del sol, del viento y de la lluvia, y ni los vendedores padecen los rigores de la temperatura, ni las mercancías se perjudican como antes sucedía.

Claro que no hay que hablar de la limpieza y buenas condiciones en que hoy se depositan los géneros en el Mercado, cosa que antes era imposible conseguir, para que al público le satisfaga lo que come.

Mostrado queda que Calahonda ha sido un impostor, cuando ha dicho que los vendedores del Mercado pagaban más que antes, y por ello tenían que vender los comestibles más caros.

Lo que realmente hubiera sido un arbitrio impopular, contrario a la higiene y capaz de encarecer la vida de los vecinos, cien veces más que todos los creados y por crear, era aquello de cobrar el impuesto de la ambulancia a los aguadores; como quería hacer D. Pedro Ros la otra vez que fue Alcalde.

Y esto no dirá D. Pedro que se lo mandó D. José, porque fue iniciativa exclusivamente suya, hasta el extremo de que en la votación había en el Ayuntamiento, cuando se trató de este asunto, solo D. Pedro votó porque se cobrara el arbitrio y los demás concejales votaron en contra.

Va enterándose Calahonda y el pueblo entero, de quienes son los faros y quienes los hombres serios; quienes los que han proporcionado a esta población todas o casi todas las mejoras que disfrutan sus vecinos y quienes han querido sacar en forma de tributo hasta una contribución a la sed?

Pues vaya tomando, nota que, aun nos queda en cartera mucho por decir y este artículo se va haciendo largo.

N. M.

Más del viejo. Por fin, y debido al incansable trabajo y asiduidad tanto del Acañe D. Jacinto Conesa como de las demás personas que le han ayudado en esta empresa, el pasado día 29, festividad de San Pedro, y con la solemnidad que tal mejora exigía, quedó inaugurado el riego a presión en la calle Mayor de esta ciudad.

Sería inútil repetir que la mejora implantada constituye un positivo beneficio para el pueblo y muy especialmente para el comercio, que con el riego de la amplia vía, ve ya libre sus establecimientos de ese polvo tan perjudicial que tantos daños proporciona a sus artículos. También es inútil repetir que la higiene ha ganado mucho con esa mejora, y que el hecho en general, representa un adelanto que calza a nuestra ciudad en

parangón con las más limpias y aseadas.

Y aun cuando no vayamos nosotros ahora, a dirigir elogios a lo que afortunadamente no lo necesita, ni tampoco que contestemos a las majaderías y necedades propaladas por una serie de farosantes enemigos de todo lo bello, y por ende varios ejemplares de una turba húngara, con motivo de la instalación de tan trascendental mejora, negando la oportunidad de su implantación a pretexto de la crisis minera que atravesamos, como si esto tuviera algo que ver con el aseo y embellecimiento del pueblo, y a reserva de hacer a nuestros lectores una verdadera y detenida historia de las mil dificultades que se han vencido hasta conseguir el extraordinario beneficio obtenido con el riego, enviámos al pueblo en primer lugar, al Alcalde, digno representante de él, felicitando de los deseos del mismo, nuestra más entusiasta felicitación, excitándole, aun cuando no lo necesita, a que perseverare en la campaña emprendida hasta llegar a feliz término en el proyecto que abraza, y que ya expuso en el momento de inaugurar, de regar toda la ciudad.

Así se honra un pueblo.

¿Qué hipocritas!—Días pasados Calahonda aconsejaba a sus correligionarios del conglomerado antidinástico que continuaran unidos, que el enemigo pretendía que hubiera diferencias entre ellos, para aprovecharlas en perjuicio del pueblo.

Esto Calahonda sin otro mérito que el de su buena fama reconocida por todos hacia esta recomendación precisamente en los momentos en que las diferencias más pronunciadas se exteriorizaban entre personajes de la fracción republicana.

Nosotros que ni somos enemigos de ese tinglado, ni tampoco nos produce ninguna preocupación, no quisimos hacernos eco del verdadero jollín que en aquellos días del consejo de Calahonda, se desarrollaba entre personajes de menor cuantía, pertenecientes a la Juventud republicana.

Parece ser que un socio, tanto en el propio local del Círculo como en la calle y en todas partes, se había pronunciado en contra de la Presidencia que hoy regenta el Cofrade Mayor, calificando a éste con una serie de adjetivos denigrantes y dirigiéndole otras censuras, que la más benévola de ellas, al hombre que menos trato haya tenido con la delicadeza, le hubiera hecho dimitir su cargo, más aún cuando este procede de los que otorgan partidos democráticos, (riñase ustedes de la democracia de algunos sujetos) pero el Cofrade Mayor que no puede ostentar cierto cargo oficial, ha de mangonear y figurar en algo, que es la obsesión de toda su vida pícara, continúa cada día más pegado en ese puesto, que al decir de su correligionario, constituye una indignidad por lo sospechoso é inseguro.

Ya ve Calahonda que ni Trío ni calor nos produce lo que pueda pasar en ese conglomerado antidinástico, residuo de todo lo incalificable; sabemos todo lo que ocurría; sabemos lo del oficio negando al socio denunciador de un plumazo su condición de tal; sabemos también que el a oficio de zurdido de voluntades había pateado de lo lindo hasta reducir al silencio a quien quizás con sobrados motivos pone en duda la consecuencia política de un individuo que tanto ha usado del trampolín aparato para dar saltos que debían ser mortales.

Peró en fin, la marea continúa y pasa en breve, si el tiempo y D. Juan do lo remedia, veremos mucho más, digno de un espectáculo regocijado y gracioso.

Nuestro amigo C\*\*\* dijo ya «pueden multiplicarse cuando gusten». Nosotros agregamos que sí, que se multipliquen; darán juego.

X. X.

Los nuevos concejales.—Hoy es el día señalado para la toma de posesión de los concejales elegidos en las últimas elecciones.